

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Leticia Cortés Flores / Lino Daniel
Universidad Veracruzana
wyzcor@yahoo.com.mx / linoperez@uv.mx

“El deseo a la deriva”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 62, octubre-diciembre de 2022, pp. 80-82.

ISSN: 01855727
Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

La monografía de Mérida Jiménez recopila textos no solo de la lengua española, sino también de lenguas hermanas como el catalán, el francés, el portugués, el occitano y hasta el árabe, para nutrir su investigación.

doctrinales y científicos, para obtener un mayor bosquejo de lo que significaba el homoerotismo entre los siglos x y xvii.

La monografía de Mérida Jiménez recopila textos no solo de la lengua española, sino también de lenguas hermanas como el catalán, el francés, el portugués, el occitano y hasta el árabe, para nutrir su investigación, la cual se presenta dividida en dos secciones. En la primera se recopilan diversos estudios que versan sobre el pensamiento teórico-historiográfico y la naturaleza de los archivos a abordar. La segunda parte, en cambio, opta por centrarse en obras, tanto en verso como en prosa, para profundizar en los matices teóricos e ideológicos con el fin de develar todas aquellas cuestiones que han sido categorizadas como tabú y que fueron plasmadas, entre líneas, a lo largo de los siglos.

Ya entrando en el eje central del manuscrito –es decir, la sodomía–, podemos mencionar que desde siempre se habló de esta, “gracias” a la Iglesia, como un hecho aborrecible que va en contra de los decretos de Dios y de la naturaleza misma. La realización de esta práctica, así como los castigos que conllevaba, no eran únicamente propios del hombre homosexual, sino que también eran válidos para mujeres que practicaran el acto *contra natura*, aunque su castigo era considerado como uno menor. En todo caso, las personas sodomitas siempre fueron consideradas como gente deplorable, digna de burla y llena de fealdad por cometer un acto

tan bajo y lujurioso ante los ojos de Dios. Tal como apunta el autor:

El concepto “sodomía” resulta tan aparentemente concreto como huido en su definición, pero su significación cultural ha sido siempre negativa, pues arrastra el lastre moral con el que nace implícitamente en el Antiguo Testamento, que perdura en sus cristalizaciones y sus adaptaciones a lo largo de las centurias. Esta circunstancia se debe al hecho de que se asocia a la esfera de los pecados “contra natura” y es, por excelencia, nefando (16).

Es así como en *Sodomías hispánicas* se realiza un recuento de textos y situaciones en torno al discurso del homoerotismo medieval, que traen a colación diversos puntos de análisis que engancharán a quien revise sus páginas, pues es una lectura que, si bien es de carácter investigativo, da para que cualquier interesado en cuestiones de género, (homo)sexualidades o de la Edad Media se adentre en un profundo análisis sobre dichas cuestiones. Mérida Jiménez nos ofrece una lectura íntegra, bien estudiada y con un buen manejo de fuentes que, si bien está centrada en la época medieval, también es válida para reflexionar acerca de estas cuestiones en nuestro mundo actual. **LPyH**

Joel Ovando Valdés es estudiante de la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas de la uv.

El deseo a la deriva

Relato

Leticia Cortés Flores y Lino Daniel



Jorge López Páez, *Sin ganas en Ghana y otros relatos*, Xalapa, uv, Ficción, 2022, 257 pp.

José Ortega y Gasset consideró de importancia, para el análisis crítico e histórico de la literatura, comprender los valores y mecanismos que nos ayudan a estimar la aparición de una generación literaria, así como el encuentro de dos generaciones en un mismo periodo. Tomando esto como modelo, el historiador Wigberto Jiménez Moreno llamó “Generación de Medio Siglo” a un grupo de personajes y creadores que, en principio, tuvieron en común el haber nacido entre los años de 1920 y 1935, y que desarrollaron su obra en la década de los años cincuenta del siglo xx. Jiménez Moreno calificó a esta generación de tal forma tomando su nombre del título de la revista homónima que publicaron Carlos Fuentes y Porfirio Muñoz Ledo en la Facultad de Derecho de la UNAM.

La Generación de Medio Siglo congregó a escritores que han dado a la literatura mexicana títulos imprescindibles y cuyo valor literario los ha convertido en clásicos modernos. Puestos a enlistar sus nombres, es importan-

te destacar a autores tan disímiles como Guadalupe Dueñas (1920), Ricardo Garibay (1923), Inés Arredondo (1928), Rosario Castellanos (1925), Amparo Dávila (1928), Carlos Fuentes (1929), Salvador Elizondo (1932), Elena Poniatowska Amor (1932) y Juan García Ponce (1932). A estos nombres hay que añadir a los veracruzanos Jorge López Páez (1922), Emilio Carballido (1925), Sergio Galindo (1926), Juan Vicente Melo (1932) y Sergio Pitol (1933).

A propósito de los escritores veracruzanos que integran esta quinta literaria, es preciso subrayar su participación en el origen y los primeros años de la Editorial de la Universidad Veracruzana, proyecto que nació bajo la dirección del joven Sergio Galindo y que, en 2022, ha cumplido 65 años de vida. Ahora bien, a la celebración del aniversario de nuestra casa editora se suma el centenario de Jorge López Páez, novelista y cuentista; una joya oculta para algunos lectores contemporáneos, *un clásico secreto* para los lectores especializados o avezados

En este sentido, la ocasión de celebrar los 100 años del nacimiento de Jorge López Páez brinda a la Universidad Veracruzana la oportunidad de acercar a los lectores a un destacado miembro de la generación de la mitad del siglo xx mexicano, quien es, al mismo tiempo, un pionero de la temática homosexual (masculina) en la literatura nacional, así como uno de los autores iniciales de la histórica colección Ficción (UV).

Para ello, la UV ha publicado *Sin ganas en Ghana y otros relatos*, acompañado de las palabras de León Guillermo Gutiérrez, quien en su prólogo pone en antecedentes al lector sobre la trayectoria y obra del autor de *Los invitados de piedra* (1962). La factura editorial de esta obra destaca además por su



Luis Enrique Pérez: Sin título

portada, que reproduce una sugestiva pintura de Douglas Simonson que nos recuerda los paraísos coloridos de Gauguin. Este libro reúne siete relatos inéditos de Jorge López Páez: “Antes del tumultuoso desayuno o el naufragio”, “Destino final Capadocia”, “El muchacho de suéter a cuadros”, “En el sur de Asia”, “Noche en Estambul”, “Noche Vieja, Año Nuevo” y “Sin ganas en Ghana”, todos ellos escritos en los primeros años del siglo XXI.

Las historias compiladas en el volumen narran situaciones de la vida de personajes (en su aplastante mayoría hombres) habitantes del ambiente gay. Estos relatos se organizan bajo un eje temático que atraviesa cada una de las historias; se trata del viaje a través del deseo y el mundo, el deseo del encuentro homoerótico y el mundo como espacio de hombres que se mueven en el territorio de países y ciudades, en busca del placer. En

torno a la manufactura de los escritos es preciso señalar que la mayoría de los textos son cortos, con excepción del inicial y del último (que se mencionan al principio del párrafo), cuya extensión los acerca a los límites de la *nouvelle*.

Producto de sus experiencias dentro del medio diplomático, varios de los relatos nos acercan a la vida de nuestros representantes en embajadas de México en el extranjero. Es el caso de “En el sur de Asia” y “Sin ganas en Ghana”, en los cuales estamos ante los juegos de poder que se gestan dentro de las embajadas y consulados, así como en la misma Secretaría de Relaciones Exteriores, que es donde se decide cómo se conforman los equipos de trabajo de cada representación. La labor diplomática es presentada con todos sus privilegios, tanto económicos como de protagonismo social y también de anonimato en cuanto a que, estando lejos del país, la mirada enjuiciadora de la tradicional sociedad mexicana se suspende y, a veces, propicia que los protagonistas de sus historias sostengan una doble vida o den rienda suelta a sus deseos, lejos de la mirada sojuzgadora del conservadurismo.

Los encuentros amorosos nunca pueden trascender al periodo de la misión diplomática que, además, puede terminar sin previo aviso. En ocasiones esto constituye un alivio y, en otras, una dolorosa pérdida. Así sucede con “Sin ganas en Ghana”, que cuenta el periplo del personaje a través de dos acreditaciones distintas: Rusia y Ghana. El personaje principal concreta en Moscú una relación amorosa con un hombre ruso casado, Igor. Al ser reubicado en Acra, capital de Ghana, la relación se rompe abruptamente y, a pesar de haberse establecido en pareja con una joven diplomática de la embajada británica en su nuevo lugar de residencia, siempre sigue lamen-

tándose el sacrificio que le supuso separarse de Igor.

“Antes del tumultuoso desayuno o el naufragio” es el relato de iniciación de un joven preparatoriano, Miguel Martínez Pérez, que es conducido por un amigo, Florencio de la Cuesta, para introducirse en un ambiente hasta entonces desconocido para él, donde los jóvenes son acogidos por hombres adultos para facilitar su paso de aceptación homosexual. Víctor Navarrete, el anfitrión de dichas fiestas, se interesa por Miguel y, en adelante, le dedica sus atenciones y cuidados, sus caricias y afectos, así como el cobijo paternal de un amante maduro.

Otros dos cuentos narran un recorrido por Turquía. Ambos relatos presentan a parejas de hombres homosexuales que guardan las apariencias ante el resto del grupo, para encubrir su identidad. En uno, “Destino final Capadocia”, se hacen pasar por tío y sobrino, y se desatan ridículas situaciones de acoso sobre el atractivo “sobrino”, pues entre los turistas mexicanos también viaja un grupo de mujeres procedentes de Querétaro, ávidas de casarse. En el otro, “Noche en Estambul”, la pareja resulta poderosamente atraída y abusada física y económicamente por un guapo turco, al parecer, guía de turistas.

Una crítica sobre el tono general de los relatos se refiere al trato despectivo que se da hacia los personajes femeninos. Las mujeres, en este universo narrativo, no son dignas de protagonismo, aparecen las más de las veces como relleno o como personaje grupal (las queretanas, las Isauras, las Aguirre Revueltas, las secretarías). Hay un desprecio por ellas que ni el prestigio social (tan valorado en estas historias) puede salvar.

Las mujeres aparecen como adversarios indignos. Son irresponsables e incapaces de aprender; son incómodas, tienen mal gusto. Aparecen siempre despre-

ciadas, tanto por homosexuales como por heterosexuales. Se las presenta en la eterna búsqueda suplicante y patética de un hombre que se interese en ellas. Sus únicos destinos posibles son la soledad o ser engañadas por un hombre indefectiblemente infiel. Y, además de todo, engordan.

Solo un personaje femenino se salva a medias de este trato, Sophie Eagleburger, que mencionamos al hablar del relato “Sin ganas en Ghana”; se trata de una bella, inteligente y culta joven inglesa, que sirve de consuelo al protagonista cuando este pierde y extraña a su amante masculino.

Lo anterior es importante mencionarlo, y será tarea de los estudiosos de la representación femenina en la literatura del medio siglo atender y reflexionar sobre esto. A decir verdad, esta antología permitirá acercarnos al trabajo narrativo de Jorge López Páez con ojos nuevos, sopesar sus valores estilísticos y dejar de lado la novedad que supuso el tema de la homosexualidad en sus historias, ahora ya en un México fuera del clóset, donde además la literatura de tema gay ha sumado nuevos exponentes y se ha enriquecido con historias de la comunidad LGBTQ+, ya no solo centrada en la homosexualidad masculina y binaria.

Con esta publicación, la UV se anota un título más con esta temática en su catálogo. **LPyH**

Leticia Cortés Flores es editora. Egresada de la Facultad de Letras Españolas, de la especialización en Comunicación y de la maestría en Literatura Mexicana (UV).

Lino Daniel es ensayista y editor. Estudió Lengua y Literatura Hispánicas (UV). Fue beneficiario del PECDA Veracruz y becario de la FLM.